

LA FUNCIÓN DEL LOGOPEDA EN EL AUTISMO.

"Javier conocía el nombre de algunas cosas, nos llamaba "mamá" y "papá" e incluso llegó a entonar alguna canción. A partir de los 2 años Javier tuvo un retroceso en el lenguaje y dejó de hablar".

Esta podría ser perfectamente la declaración de un padre cuando un profesional le pregunta acerca del desarrollo de su hijo autista. Tal y como queda especificado en los criterios diagnósticos del DSM-IV los niños autistas presentan una alteración cualitativa de la comunicación que suele aparecer entre los 18 y 36 meses de edad cronológica y que, a nivel de lenguaje, puede manifestarse por:

- retraso o ausencia total del desarrollo de lenguaje oral;
- alteración de la capacidad para iniciar o mantener una conversación con otros (en sujetos con habla adecuada);
- utilización estereotipada y repetitiva del lenguaje o lenguaje idiosincrásico.

Las habilidades y déficits mostradas por los diferentes sujetos autistas son muy variables, lo que provoca que cada individuo requiera de un tratamiento individualizado y adaptado a sus necesidades. Esta variabilidad engloba también el área del lenguaje presentándose alterada bajo diferentes formas y niveles. Así pues, pueden haber niños con un alto funcionamiento a nivel verbal pero bajo rendimiento a nivel receptivo, niños que tienen preservado el lenguaje receptivo, pero presentan una alteración mayor a nivel expresivo, niños pre-verbales que realizan emisiones a modo de balbuceo, etc.

Algunos de los síntomas de alerta, referentes a este área, que pueden ser importantes para la detección de autismo por parte de padres o profesionales podrían ser:

- ausencia del habla;
- habla poco convencional, por ejemplo, repeticiones literales de vocalizaciones o expresiones que está oyendo en ese preciso momento o que ha oído con anterioridad;
- no utiliza el "sí" y el "no" verbalmente, ni con gestos convencionales;
- alteración en el uso de elementos de comunicación no verbal (contacto visual, expresión facial, ...).

El lenguaje como elemento alterado dentro del espectro autista debe ser una de las habilidades a trabajar en todo tratamiento. De los diferentes tratamientos existentes, en el ámbito del autismo, el que mejores resultados, con base científica, ha obtenido ha sido el tratamiento de intervención temprana, intensiva y conductual desarrollada por el Dr. Lovaas, siendo reconocido por el N.I.M.H (National Institute of Mental Health) de Estados Unidos. El Dr. Lovaas empezó trabajando con niños autistas alrededor de los años 60 centrándose en un inicio en la intervención sobre el lenguaje y observando así que los niños autistas podían realizar aprendizajes.

En España la Fundación Planeta Imaginario participa como centro oficial de réplica en el proyecto UCLA Young Autism Project (dirigido por el Dr. Lovaas), cumpliendo los criterios de formación y supervisión requeridos por el protocolo clínico y de investigación. En la Fundación Planeta Imaginario, el equipo multidisciplinar está formado por logopedas, psicólogos, así como otros profesionales del ámbito de la educación. La figura del logopeda, como persona implicada en el tratamiento de los niños autistas y miembro activo del equipo clínico, desempeña funciones centradas en el desarrollo de actividades variadas como son: el diseño de la programación del niño, la evaluación de progreso, así como ofrecer pautas de

asesoramiento a las familias y colegios implicados en la integración del niño. Referente al diseño del programa individualizado del niño, el logopeda se responsabiliza de la detección y evaluación de las dificultades que se presentan en el área de la comunicación. De forma más específica, el logopeda diseñará una programación destinada a paliar los déficits observados en las diferentes subáreas del lenguaje pudiendo ser estas: la articulación, la prosodia, la gramática, la comprensión, la pragmática, etc. para así poder ofrecer estrategias de intervención a padres, colegios y equipos clínicos. Igualmente el logopeda puede intervenir en tareas de investigación relacionadas directamente con la recogida de datos. El tratamiento conductual, intensivo y uno-a-uno, incluye la intervención en el lenguaje diseñando una programación específica tanto para niños verbales como niños no verbales y englobando el área expresiva y receptiva del lenguaje.

Ruth Mármol Gallardo
Logopeda Colegiada nº 1547
Consultora Clínica
Fundación Planeta Imaginario